



Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación

OPCIONES TEORICAS Y METODOLOGICAS EN LA  
INVESTIGACION ETNOGRAFICA.

---

Seminario Jefes de Proyectos Red  
Latinoamericana de Investigaciones  
Cualitativas de la Realidad  
Escolar. SANTIAGO, 1985.

Jenny Assaél  
Elisa Neumann

La investigación tradicional en el campo educativo ha sido insuficiente para dar cuenta de los fenómenos y procesos cotidianos a través de los cuales se construye la escuela y que determinan las relaciones sociales entre los diversos actores educativos.

La comprensión de estas realidades nos parecen importantes para diseñar estrategias de cambio viables, capaces de tomar en consideración los elementos internos de la escuela que favorecen el cambio, así como aquellos que se oponen a él.

Por esta razón, en las distintas investigaciones realizadas se ha tenido como preocupación central el conocimiento de la vida escolar en sus formas concretas, cotidianas y la integración a ellas de sujetos particulares evitando la abstracción formal.

Enfocamos nuestro interés en el conocimiento de la realidad escolar entendida como la trama o red de interrelaciones que conforman los procesos de enseñanza y socialización institucionalizados en el sistema escolar, en un contexto histórico y social que determina su estructura y función.

Por lo tanto, el conocimiento de la realidad escolar y la detección de sus principales problemas implica la "reconstrucción" de las prácticas escolares como manifestación de una realidad socialmente condicionada. Las prácticas escolares son procesos complejos que involucran personas, instituciones, realidades culturales; y por tanto envuelven el desarrollo de actitudes, valores, creencias, nociones de sí mismo que requieren ser estudiados de modo cualitativo.

Se ha optado en esta línea de investigación por el en-

foque etnográfico que permite observar la interacción social en situaciones "naturales", acceder a fenómenos no documentados, contextuar y conservar la complejidad de los procesos sociales, descubrir el saber cultural de un grupo de personas y la forma cómo ese saber cultural es empleado en las interacciones sociales.

Es en la sala de clases, en la vida cotidiana de la escuela donde se manifiestan permanentemente una serie de pautas de relación socialmente establecidas y cuyos significados manifiestos y latentes deben ser develados, a fin de comprender los procesos sociales que conforman la realidad escolar.

El dar cuenta de este tipo de fenómenos requiere de la reconstrucción detallada y particularizada de los procesos escolares, por lo tanto, es necesario un acercamiento a través de la observación permanente y prolongada en el tiempo. Los significados socialmente establecidos sólo pueden ser desentrañados durante el transcurso del proceso.

Se intenta reconstruir la realidad a partir de los acontecimientos observados y de las significaciones que los propios sujetos otorgan a los acontecimientos y no como una atribución impuesta por el modelo o categorías que utilice el investigador.

Cabe señalar, que esto no significa desconocer la importancia de la teoría para acceder a la comprensión de la realidad; sólo queremos señalar que las categorías y conceptos previos-presentes en toda investigación- deben ser flexibles y posibilitar la comprensión de las categorías del sujeto observado. Esta flexibilidad se requiere también para reconocer los cambios que las categorías pueden ir experimentando en el transcurso de la investigación. Es por esto que se insiste que el producto

etnográfico va a ser necesariamente una síntesis de los modelos de la realidad social, la del investigador y la del sujeto de estudio.

Por lo tanto, se estudian procesos complejos que requieren ser aprehendidos globalmente. La red de interrelaciones que conforman la escuela y sus significaciones sociales no son susceptibles de ser divididos o descompuestos en parte si se quiere conocer en profundidad; y sería sobresimplificar esta realidad el hecho de aislar y otorgar un peso cuantitativo a un número determinado de variables.

La forma de estudio implica necesariamente un recorte de la realidad; ubicamos nuestra unidad de estudio en la trama de interrelaciones que ocurren en la institución escolar y en los significados sociales que los distintos actores educativos construyen en torno a su realidad. Sin embargo, el análisis no se agota en la interpretación de dichos fenómenos, es necesario ligar los acontecimientos observados al contexto social y cultural en que se encuentra inmersa la institución escolar. El análisis no permanece sólo a nivel de la sala de clases, es necesario relacionar los acontecimientos observados con la realidad de la escuela, con el sistema escolar, y con el contexto social y cultural en que se encuentra inmersa.

La escuela es una institución de la sociedad, permea a los individuos que en ella participan y es a su vez permeada por fuerzas históricas y comunitarias que la rodean. Por lo tanto, para que una etnografía escolar sea adecuada debe incluir tanto los acontecimientos internos de la sala de clases y de la escuela como el estudio de las fuerzas que la moldean.

El análisis y comprensión de esta multiplicidad de

relaciones obliga a estudiar en profundidad un número reducido de escuelas. Esto podría cuestionar la factibilidad de desarrollar conceptos teóricos generales. Sin embargo, los estudios se insertan en una sociedad que posee una cultura y relaciones específicas establecidas socialmente. De esta manera, suponemos que el conocimiento en profundidad de un hecho particular más está permitiendo acceder al conocimiento de la significación social subyacente. Cabe señalar que las relaciones sociales se encuentran mediatizadas por significados socialmente construidos y por lo tanto comunes a los sujetos que participan de un mismo contexto socio-cultural.

Es decir, no se hace ciencia de lo particular y cotidiano a fin de desarrollar marcos interpretativos susceptibles de ser aplicados en otros contextos y situaciones.

El conocimiento de la cotidianidad escolar requiere de la contrastación y comparación de diferentes contextos, diferentes situaciones, sistemas de comunicación y categorización.

La contrastación permanente permite determinar lo significativo dentro de un contexto estudiado, y a través de este proceso se logra la construcción teórica que integra los aportes de los diferentes estudios etnográficos.

Vale aquí recordar lo planteado por Geertz: "Los estudios se construyen sobre otros estudios, no en el sentido de que unos avancen desde donde otros llegaron, sino en el sentido de que, mejor informados y mejor conceptualizados, se sumergen más profundamente al interior de los mismos temas".

Existe una relación dialéctica entre empiria y teoría. El análisis de diferentes contextos educacionales permite ir des

cubriendo nuevos problemas, superando el sentido común y dando lugar al desarrollo de nuevos conceptos teóricos que permiten nuevas observaciones con mayor profundidad.

Se trata de desarrollar una nueva forma de abordar el problema educativo que dé cuenta de las prácticas escolares sustentadas cotidianamente en la escuela, que permita conservarlas en toda su riqueza y complejidad más que desarrollar formulaciones abstractas desligadas del acontecer real. Es decir, crear un objeto teórico que explique cómo se constituyó socialmente la realidad que se estudia, que presente sus determinaciones y, por lo tanto de la posibilidad de efectuar transformaciones.

Uno de los conceptos más criticados de los enfoques cualitativos de investigación está relacionado con el problema de la confiabilidad y validez de los hallazgos. Los estudios etnográficos se plantean en profundidad, por lo tanto, difícilmente pueden realizarse con muestras representativas. Tomar en cuenta los términos confiabilidad y validez en el sentido que tienen de acuerdo al paradigma cuantitativo o de tipo experimental nos lleva a concluir que el enfoque etnográfico no puede responder de la misma forma. Sin embargo, la fuerza del estudio etnográfico reside en el énfasis sobre la validez constructiva, que consiste en el sentido que le den los participantes a los eventos o situaciones, más que en la validación tradicional predictiva o concurrente. Estas están limitadas a estimaciones estadísticas. La confiabilidad constructiva depende en gran medida de la confiabilidad en el "testigo confiable" y/o en el "testimonio del ejemplo".

La etnografía aplicada a la investigación educativa lleva sólo dos décadas de implementación, lo cual explica el escaso desarrollo teórico con que aún cuenta. Sin embargo, los

problemas escolares ofrecen una rica y variada gama de posibilidades para que el etnógrafo entre a estudiarlos. Si bien el paradigma de investigación cuantitativa ha sido el dominante y el más privilegiado, se piensa que los procesos de socialización al interior de la escuela envuelven el desarrollo de actitudes, valores, creencias, nociones de mundo y nociones de sí mismo que requieren ser estudiados de modo cualitativo. Solamente aspectos seleccionados de las influencias sobre el niño pueden ser acertados al confiar en medidas de aptitud, actitud, notas o cociente intelectual. Estos índices pueden proveer guías para conocer el desempeño de los niños pero no nos dicen nada acerca de las complejidades mediante las cuales estos "productos" (notas, CI, etc.) son generados.